

# Clase 3: Consideraciones para enseñar efectivamente

## **Consideración #1: La manera de predicar efectivamente es la que considera que las personas escuchan y aprenden de manera diferente.**

En la parábola del sembrador hay tres elementos que son iguales. El sembrador, la semilla y la acción de arrojar la semilla. Pero vemos que las respuestas son diferentes. Lo mismo sucede con nuestra predicación. Tenemos que considerar la tierra en la que va a caer la semilla. Tenemos que tomar en cuenta a nuestra audiencia y cómo escucha y cómo aprende mejor.

En tu audiencia siempre vas a tener personas que aprenden mejor al oír, otros al ver, otros al hacer. La enseñanza es más efectiva cuando hacemos que las personas usen sus cinco sentidos (ver, tocar, oler, gustar y oír).

Hay un proverbio chino antiguo que dice así:

“Escucho y olvido  
Veo y recuerdo  
Hago y entiendo”

Los psicólogos nos dicen que tenemos el potencial de recordar el 10% de lo que escuchamos. La mayoría de nuestras enseñanzas y predicaciones están orientadas para que sean solo escuchadas. Los psicólogos dicen que nuestro potencial para recordar aumenta hasta un 50% cuando vemos. Es por ello que las ayudas visuales son muy importantes sobre todo en nuestra sociedad que altamente visual. Pero los psicólogos nos dicen que cuando agregamos el hacer al ver y al escuchar recordamos hasta un 90%. La mejor manera de aprender y recordar cómo evangelizar es saliendo a evangelizar.

## **Consideración #2: La manera de predicar efectivamente es la que considera la cabeza, el corazón y las manos.**

Toda buena comunicación debe comprender de 3 componentes esenciales: el intelecto, la emoción y la voluntad. En otras palabras, pensar, sentir y actuar. Así que me comunico mejor cuando lo que voy a decir incluye algo que se, algo que siento y algo que hago. La mayoría de los predicadores se conforman con comunicar su mensaje a nivel intelectual solamente sin usar el nivel de los sentimientos y el de las acciones. Así que siempre que prediques pregúntate a ti mismo ¿qué es lo que yo se y quiero que las personas sepan?, ¿qué es lo que siento y quiero que las personas sientan? Y ¿qué es lo que hago y quiero que las personas hagan? Visto desde el punto de vista de tu audiencia, dales algo para que conozcan, algo para que sientan y algo para que hagan. En otras palabras, dirígete a su cabeza, su corazón y sus manos.



## El predicador y su batalla

Cuando tengas que predicar vas a tener algunas batallas. Una de ellas es la batalla espiritual. Hablar la verdad de la Palabra de Dios es atacar el reino de la mentira y las tinieblas de Satanás. Por eso, cuando vas a predicar vas a experimentar lucha.

Una de las mentiras más grandes que el Enemigo va a usar para que no prediques es hacerte pensar que no puedes, que no sabes o que no vas a hacer un buen trabajo. El Enemigo va a hacer todo para que te calles y no prediques la Palabra. Pero tienes que entender que esta batalla, aunque es real, es fácil de ganar. Todo lo que tienes que hacer es tener la convicción de que el que va a hacer la obra es la Palabra y no tu. Lo que tiene poder para transformar vidas es la Biblia, la verdad de Dios. Todo lo que tienes que hacer es predicarla, del resto se encargará la misma Palabra.

En segundo lugar, el Enemigo va a querer poner nervios en ti. Te va a querer poner en la mente que no estás capacitado para predicar. Te va a querer traer inseguridad o un sentido de inferioridad. Cuando te lance estas flechas con fuego, tienes que sacar tu escudo protector y ese escudo es tu identidad en Cristo Jesús. Tú eres hijo de Dios y eres capaz de hablar el mensaje de la Biblia. Además, tú eres un embajador del reino de Dios. Tú has sido enviado por Dios mismo para predicar. Dios no llama a los capacitados sino que capacita a los llamados. Tú has sido llamado a predicar la Palabra de Dios. No pierdas esta batalla. Tu seguridad no se encuentra en ti mismo sino en quien eres y en el hecho de que Dios te ha llamado a predicar y por lo tanto te respaldará.

Algo que puede ayudarte para enfrentar la batalla a la hora de predicar, es practicar tu sermón. Tu puedes tomar un tiempo para practicarlo tu solo o tal vez puedas predicárselo a tu esposo(a), o tal vez a un pequeño grupo de personas. El practicar o predicárselo a alguien te puede ayudar a estar más seguro de ti mismo.

### PAUSA 1

Toma cinco minutos para responder a las siguientes preguntas en grupo.

1. ¿Alguna vez haz dado o pensado dar un sermón? ¿Por qué si o no?
2. ¿Cuáles son algunos sermones que recuerdes más? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles son algunos sermones que te motivaron a hacer un cambio en tu vida? ¿Por qué?

## Cómo mantener la atención de tu audiencia

Supón que tienes que enseñar la lección de David contra el gigante Goliat a un grupo de niños de 5 años de edad. Te preparas bien. Traes tus puntos bien organizados. Comienzas a contar la historia y de repente un pajarito aterriza y se posa en la ventana del cuarto donde enseñas. Por supuesto que todos los niños corren a la ventana para ver al pajarito. Los adultos hacen lo mismo pero de una manera más educada. Ellos te ven, asientan con la cabeza pero la verdad es que su mente está a un millón de millas en otras cosas. Las distracciones son inevitables pero podemos hacer algo para mantener la atención de nuestra audiencia.

Dijimos que el mejor predicador de todos los tiempos fue Jesucristo. Jesús oraba, dependía del Espíritu Santo y predicaba la Palabra de Dios. Pero además de eso, usaba diferentes técnicas para comunicar sus mensajes de una manera más efectiva. Él usaba parábolas, ejemplos, chistes y otras maneras para capturar y mantener la atención de sus oyentes. Nosotros debemos de aprender del Señor y hacer lo mismo en nuestras predicaciones.

Utiliza diferentes maneras para mantener la atención de las personas y para clarificar los puntos de tu predicación. Pero estas ayudas deben ser usadas solo para reforzar las enseñanzas de la Palabra de Dios y no para que ocupen el centro de tu mensaje. Úsalas pero con moderación. No llenes tu predicación de ilustraciones. No hagas de tu predicación una sesión de chistes o una crónica de historietas. Lo que tiene que predominar siempre es la Palabra de Dios.

Estas son algunas ayudas que pueden servirte:

**Varía el tono de tu voz.** Un tono monótono trae aburrimiento. Cuando leas algún texto de la Biblia, léelo como si la estuvieras actuando con el tono de tu voz. Predica variando el tono de tu voz. A veces usa el tono grave, a veces el medio, a veces el agudo. A veces grita. A veces habla en voz baja.

**Varía la velocidad de tus palabras.** Si hablas a la misma velocidad también vas a aburrir a tus oyentes. Aprende a variar la velocidad de tus palabras. Habla lento, habla normal, habla rápido.

**Usa el silencio.** A veces un gran silencio es una forma poderosa de hacer un punto.

**Muévete.** Cambia tu postura, tu lugar, sal del púlpito. Párate, siéntate, inclínate, arrodíllate. No te quedes parado en el mismo lugar como estatua de marfil pero tampoco andes caminando como león enjaulado. Acércate a la congregación. Interactúa con ella. Siéntate con los oyentes. No te quedes parado ¡Muévete!

**Usa Ejemplos.** Da ejemplos de la vida real. Usa ejemplos de tu propia vida, de tu matrimonio, de tus hijos, de tu pasado. Usa ejemplos de lo que hayas escuchado recientemente en las noticias.

**Lección objetiva.** Usa algún objeto para apoyar lo que estas tratando de enseñar.

**Humor.** Usa chistes. Eso relaja a la congregación y hace que te escuchen con mayor atención.



**Usa ilustraciones.** Todo lo natural tiene una enseñanza espiritual. Siempre busca ilustraciones.

**Cuenta historias.** A las personas les encanta escuchar historias.

**Testimonios.** Pídele a otros que den su testimonio. Un testimonio es muy impactante.

**Drama.** Usa un sketch corto y divertido. A las personas les encanta ver los dramas.

**Cantos.** Apoya tu enseñanza con algún canto. Los cantos nuevos tienen un gran impacto también.

**Powerpoints.** Usa powerpoints para llevar la secuencia de tus puntos. Pero asegúrate de no saturar el slide con información. Y no olvides de usar una letra grande y legible para que pueda ser leída.

**Video clips.** Usa también video clips de películas, por supuesto que sean apropiadas y que no tengan palabras o escenas obscenas.

**Se creativo.** Incorpora elementos nuevos y hasta sorprendidos en tus predicaciones. Por ejemplo, cuando leas el texto de la Biblia del que vas a predicar puedes pedirle a una o varias personas que hagan las voces de las personas que interactúan en el texto. Si quieres enfatizar el tema o punto de tu predicación, dile a tu audiencia que cada vez que digas la palabra que resume tu tema o punto, ellos tienen que levantar la mano. Eso los mantendrá despiertos, atentos y participando.

**Otras.** Dale a cada persona un objeto que tenga relación con tu predicación. Algo que puedan tener en sus manos y que les ayude a identificarse con tu mensaje. Algo que puedan llevarse a casa y que les pueda servir como un recordatorio de tu sermón. Algo que tal vez puedan dar a otras personas.

## PAUSA 2

Toma cinco minutos para responder a las siguientes preguntas en grupo.

1. ¿Cuáles de las "ayudas" para mantener la atención de la audiencia parecen algo que podrías implementar fácilmente y cuáles serían difíciles para ti?
2. Si te imaginas dando una charla de 20 minutos, ¿piensas que te va a sobrar o faltar tiempo?
3. ¿Cuáles serían algunas buenas estrategias para manejar bien el tiempo?

## El uso del tiempo en la predicación

Es fácil decir muchas cosas en mucho tiempo. Lo difícil es decir mucho en pocas palabras y en poco tiempo. Todo predicador está sujeto a un tiempo limitado. Toda congregación está también sujeta a dar de su atención por una cierta cantidad de minutos. No esperes que las personas te escuchen predicar por horas mientras ya están desesperados por moverse o pararse o irse a casa. Un buen predicador da toda su predicación, de principio a fin, en 35 a 45 minutos. Tomar más de ese tiempo no es recomendable. La gente se cansa y ya no escucha lo que dices. Como dijo una vez un predicador: "la mente aguanta hasta donde la nalga aguanta". Si te acostumbras a predicar por mucho tiempo las personas se van a formar una mala impresión de ti y después no van a querer escucharte ni por los primeros cinco minutos. Asimismo, vas a recibir quejas de los maestros de la escuela dominical. Tienes que aprender a administrar bien el tiempo de tu predicación.

Tu introducción no debe de tomar más de 3 o 4 minutos. Igualmente tu conclusión debe de consistir de unos 4 o 5 minutos máximo. Tienes entonces como 30 minutos para exponer los 3 o 4 puntos de tu predicación. Eso significa que tienes solamente como 10 minutos o menos por punto.

Si crees que debes de cubrir más material pero no tienes suficiente tiempo, entonces recorta material innecesario. La otra alternativa es que hagas una serie de predicaciones que consista de dos o tres partes que se prediquen en dos o tres domingos. Sea lo que sea, tienes que aprender a ser un buen administrador de tu tiempo. Permíteme darte un consejo, aunque puedes dar mucha información en tu predicación, no lo hagas. No puedes hablar de toda la Biblia en un solo sermón. Jesús tardó tres años en enseñarles a sus discípulos muchas cosas y aún así les dijo que el Espíritu Santo se iba a encargarse de enseñarles muchas otras cosas más. No abrumes a las personas saturándolos de información. Selecciona solamente aquella que contribuya a lograr la meta de tu predicación y la meta de tu predicación debe ser el satisfacer la necesidad de las personas. Cuando vayas agregar información a tu predica hazte la pregunta ¿esto que quiero decir contribuye al logro de la meta del sermón? ¿Esta información realmente es necesaria para mis puntos o no? Si no lo es, no la uses. Pero sí lo es, asegúrate de incluirla en tu predica.

## RETROALIMENTACIÓN

Platica en su grupo cómo les fue con la tarea de la clase pasada y también los siguientes puntos:

- Las personas aprenden de diferentes maneras
- Es importante dirigirse a la cabeza (intelecto), el corazón (emociones) y las manos (voluntad) de la audiencia
- La palabra de Dios hace la obra no el predicador
- Somos hijos de Dios y embajadores del reino de Dios
- Cómo mantener la atención de la audiencia
- El uso del tiempo en la predicación

## TAREA

Durante la semana, termina todo el bosquejo del sermón. A lo que hiciste para la tarea de la clase pasada, debes agregar de 2 a 5 puntos con una explicación, ilustración y aplicación cada uno y una conclusión.